Introducción Dos senderos, un mismo camino

Tomás Solari* y Jorge Gómez**

210

A los trabajadores de bibliotecas, museos y archivos de todo el mundo que dieron su vida por la memoria, la verdad y la educación de sus semejantes.

En marzo de 2006, al cumplirse tres décadas del último golpe militar, se presentaron, paralelamente, el *Concurso Latinoamericano Fernando Báez. Los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos*, en el Palace de Glace, y *Biblioclastas*, en el Centro Cultural Recoleta. Ambos proyectos abordaban, desde distintos ángulos, la problemática de la censura impuesta por las dictaduras del continente americano.

Los puntos de partida y de contacto habían sido, un año antes, *Un golpe a los libros*, de Hernán Invernizzi y Judith Gociol –que aborda desde una investigación impecable la sistematización de la represión cultural del denominado Proceso de Reorganización Nacional— e *Historia Universal de la destrucción de los libros*, del bibliotecario venezolano Fernando Báez –donde recorre de manera inédita la historia de la destrucción de libros desde las tablillas sumerias hasta nuestros días, denunciando los horrores de la guerra de Irak.

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires desde 1997.

^{*} Tomás Solari trabaja como bibliotecario de la Biblioteca "Ricardo A. Gietz" del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica dependiente del CONICET. ** Jorge Gómez es dramaturgo y actor. Profesor de Historia y periodista, trabaja en el

El concurso tuvo como jurados al Director de la Biblioteca Nacional, Horacio González; a la Presidenta de la Conabip, María del Carmen Bianchi; a Hugo García, por el Caicyt; a Carlos Lafforgue, por la Secretaría de Derechos Humanos; y a Claudio Agosto, por el Grupo de Estudios Sociales en Bibliotecología y Documentación. Por su parte, la obra de teatro fue corregida por la dramaturga Griselda Gambaro. Ambos trabajos intentan no sólo desentrañar los crímenes culturales cometidos por las dictaduras latinoamericanas, sino también impulsar la reflexión sobre las distintas formas de biblioclastía que aún perduran.

A dos años de haber iniciado el camino, y a uno de haber presentado a los ganadores del concurso y a la obra en la Biblioteca Nacional ante más de 200 personas y con la presencia de Fernando Báez –quien brindó un discurso memorable en defensa de la tarea de los bibliotecarios—, es un honor que la publicación de este libro sea emprendida por Eudeba, la Biblioteca Nacional y el Caicyt, instituciones que fueron víctimas de la censura y la destrucción cultural.